
Marco Estratégico del FIDA (2025-2031)

Signatura: EB 2025/144/R.12

Tema: 5 a)

Fecha: 17 de abril de 2025

Distribución: Pública

Original: Inglés

Para aprobación

Referencias útiles: Marco Estratégico del FIDA (2016-2025): favorecer una transformación rural inclusiva y sostenible ([EB 2015/116/R.4/Rev.1](#)).

Medida: Se invita a la Junta Ejecutiva a que apruebe el Marco Estratégico del FIDA (2025-2031).

Preguntas técnicas:

Carola Álvarez
Directora Gerente
Oficina de Eficacia en términos de Desarrollo
Correo electrónico: c.alvarez@ifad.org

Dina Saleh
Directora y Jefa de Gabinete
Oficina de la Presidencia y la Vicepresidencia
Correo electrónico: d.saleh@ifad.org

Índice

Resumen	ii
I. Introducción	1
II. Promoción del desarrollo rural en vista de las tendencias mundiales actuales	1
III. Ventaja comparativa del FIDA en la estructura de desarrollo	3
IV. Marco Estratégico del FIDA (2025–2031)	6
A. Misión del FIDA: invertir en la prosperidad y la resiliencia de las poblaciones rurales	8
B. Objetivos estratégicos	8
C. Principios operacionales clave fundamentales para las inversiones del FIDA	10
D. Mecanismos de ejecución que maximizan el impacto	11
E. Desempeño, rendición de cuentas y gestión del riesgo	13

Resumen

1. El Marco Estratégico del FIDA (2025-2031) brinda una serie de orientaciones generales para que la institución mejore su eficacia en términos de desarrollo y aumente su impacto en la transformación de las comunidades rurales. Además, partiendo de los anteriores marcos estratégicos y las enseñanzas extraídas en su ejecución, este marco coloca al FIDA en una posición idónea para responder mejor al contexto mundial en constante evolución. Su finalidad es sacar el máximo partido a la posición del FIDA en la estructura de desarrollo internacional, afinar las prioridades de la organización, actualizar los objetivos estratégicos y orientar las políticas y los recursos institucionales para maximizar el impacto en el desarrollo de las comunidades rurales.
2. En las zonas rurales se concentra más del 80 % de la población extremadamente pobre del mundo y, en los últimos tres años, los progresos a favor de la seguridad alimentaria y la nutrición se han estancado a nivel mundial. Se estima que hasta 757 millones de personas padecían hambre en 2023. Los contextos de fragilidad provocan una inseguridad alimentaria extrema y aumentan la vulnerabilidad de la población rural. La vulnerabilidad de la deuda en los países en desarrollo condujo a una disminución del gasto en las políticas y los programas relacionados con el desarrollo rural. La degradación de las tierras, la escasez de agua, los fenómenos meteorológicos graves, la pérdida de biodiversidad y el descenso de la productividad agrícola hacen peligrar la estabilidad económica de las zonas rurales al reducir los ingresos, las oportunidades laborales y la seguridad alimentaria.
3. En ese contexto, resulta más pertinente que nunca **la misión del FIDA, consistente en invertir en la prosperidad y la resiliencia de las personas del medio rural que se encuentran en situación de pobreza y de sus comunidades**. Las inversiones en los sistemas alimentarios, la agricultura y el desarrollo rural constituyen un medio eficaz para luchar contra la pobreza y el hambre. A la hora de reducir la pobreza, la importancia de la agricultura es aún mayor en África, donde se concentra la pobreza mundial, y en Asia Meridional, donde reside una tercera parte de la población mundial que vive en condiciones de pobreza extrema.
4. En el Marco Estratégico se definen tres objetivos estratégicos que derivan del mandato especializado del FIDA, su ventaja comparativa y la evolución de su respuesta frente a los cambios en las necesidades mundiales y los desafíos en materia de desarrollo rural.
 - i) **Objetivo estratégico 1:** Mayores oportunidades económicas en las zonas rurales.
 - ii) **Objetivo estratégico 2:** Mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición a favor de las personas pobres de las zonas rurales.
 - iii) **Objetivo estratégico 3:** Fortalecimiento de la gestión de los recursos naturales y aumento de la resiliencia de las comunidades rurales.
5. Estos objetivos se articularán a través de tres principios operacionales clave. En primer lugar, maximizar la eficacia de cada intervención en términos de desarrollo, mediante la selección de soluciones de base empírica y el seguimiento de su ejecución en respuesta a los contextos y las necesidades locales. En segundo lugar, prestar especial atención a orientar las operaciones del FIDA en beneficio de las personas que viven en situación de pobreza en las zonas rurales y las poblaciones vulnerables en riesgo de caer en la pobreza, dando prioridad continua a las más pobres y excluidas, especialmente a quienes sufren inseguridad alimentaria. En tercer lugar, adaptar las inversiones del FIDA teniendo meticulosamente en cuenta los contextos y problemas específicos de cada país, e invertir con el objetivo de lograr un impacto a una escala apropiada, movilizándolo y atrayendo más recursos a

fin de aumentar el alcance de las intervenciones eficaces que se adaptan a las necesidades y los contextos locales. La ampliación de escala de las soluciones que obtienen buenos resultados puede incrementar la cantidad de comunidades rurales beneficiadas, además de consolidar el impacto del Fondo y acelerar la trayectoria de esas comunidades hacia la autonomía y la sostenibilidad económica y social.

6. La ejecución de Marco Estratégico del FIDA exige actuar con eficacia y eficiencia en los ámbitos financiero, operacional e institucional. El Fondo seguirá proponiendo formas innovadoras de aprovechar cada contribución al ciclo de reposiciones a fin de aumentar al máximo el impacto en materia de desarrollo. Estas medidas tienen por objeto optimizar el uso del capital y la liquidez, al tiempo que permiten un alto nivel de concesionalidad. La institución seguirá actuando como depositaria de financiación para el desarrollo y movilizará recursos adicionales de instituciones e inversores públicos y privados. Por último, el FIDA aspira a reforzar su capacidad organizativa, entre otros medios, fortaleciendo la cultura en el lugar de trabajo y creando un entorno propicio, que garantice que los recursos humanos esenciales para cumplir su misión cuenten con el apoyo y las condiciones necesarias para lograr los resultados deseados.

Marco Estratégico del FIDA (2025-2031)

I. Introducción

1. **Propósito.** El sexto Marco Estratégico del FIDA abarca el período comprendido entre 2025 y 2031, y brinda una serie de orientaciones generales para que el FIDA maximice su eficacia en términos de desarrollo y aumente su impacto en la transformación de las vidas de las poblaciones rurales. A tal efecto, toma como punto de partida los marcos estratégicos anteriores, así como el historial de resultados que ha convertido al FIDA una institución mundial líder en materia de desarrollo rural¹. Además, coloca al Fondo en una posición idónea para responder mejor a un entorno mundial en constante evolución, caracterizado por los cambios en las condiciones políticas y las limitaciones fiscales que repercuten en la cooperación para el desarrollo y frenan la transformación de las zonas rurales en las que se concentra la pobreza. El mandato especializado del FIDA y sus excelentes resultados brindan una plataforma para invertir en las comunidades rurales, en las que las crisis mundiales, junto con los problemas locales persistentes, agravan la pobreza.
2. El Marco Estratégico tiene los siguientes propósitos:
 - i) sacar el máximo partido a la posición del FIDA en la arquitectura mundial del desarrollo, aprovechando su ventaja comparativa y la intensificación de los esfuerzos dirigidos a recabar financiación de diversas fuentes;
 - ii) afinar las prioridades institucionales en un contexto de crisis mundiales que ha perjudicado a las personas que viven en situación de pobreza en las zonas rurales, así como a las poblaciones vulnerables en riesgo de caer en la pobreza, incluidos quienes sufren inseguridad alimentaria en las economías en desarrollo y los contextos de fragilidad, y
 - iii) actualizar los objetivos estratégicos, los principios operacionales y los mecanismos de ejecución del FIDA.
3. El Marco Estratégico reafirma el objetivo del FIDA y, para ello, aprovecha su experiencia institucional y los conocimientos especializados en materia de desarrollo rural que se articulan en torno a los sistemas alimentarios. Asimismo, refuerza el valor añadido del FIDA como financiador de preferencia y proveedor de soluciones eficaces para las zonas rurales. El presente marco abarcará dos ciclos de reposición, a saber, las Reposiciones Decimotercera y Decimocuarta de los Recursos del FIDA (FIDA13 y FIDA14). Además, permitirá a la Dirección del Fondo velar por que la FIDA15 se fundamente en un nuevo marco estratégico que respalde los compromisos posteriores a 2030.

II. Promoción del desarrollo rural en vista de las tendencias mundiales actuales

4. **Las perspectivas de crecimiento económico mundial siguen sin alcanzar los valores previos a la pandemia².** Tras varios años de crisis sucesivas, la economía mundial parece estar asentándose en una tasa de crecimiento baja. La intensificación de los conflictos, la creciente incertidumbre geopolítica mundial, los cambios en las políticas comerciales y los fenómenos meteorológicos cada vez más extremos constituyen riesgos de deterioro que podrían conducir a un crecimiento más débil y a una degradación de las condiciones en los países y las comunidades rurales que reciben las inversiones del FIDA.

¹ El Marco Estratégico se basa en las enseñanzas extraídas de la ejecución del Marco Estratégico (2016-2025) actual y de los exámenes conexos, el Informe de la Consulta sobre la Decimotercera Reposición de los Recursos del FIDA, y las evaluaciones realizadas por la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA (IOE).

² Banco Mundial (2025): [Global Economic Prospects](#).

5. **En muchos países en desarrollo la vulnerabilidad de la deuda es cada vez mayor, por lo que están reduciendo los gastos en las políticas y los programas relacionados con el desarrollo rural.** La relación entre la deuda pública y el producto interno bruto (PIB), que aumentó drásticamente durante la pandemia, continúa siendo elevada y, en muchas economías, los importantes déficits presupuestarios siguen aumentando la carga de la deuda³. La vulnerabilidad de la deuda repercute en el crecimiento agrícola. Se estima que un incremento de un 1 % en el servicio de la deuda externa va asociado a un descenso del 0,28 % en el porcentaje de gasto público que se destina a la agricultura⁴.
6. **Las zonas rurales albergan a más del 80 % de las personas de todo el mundo que viven en situación de pobreza extrema**⁵. Casi la mitad de la población mundial sigue residiendo en el medio rural, si bien ese porcentaje ha ido disminuyendo a lo largo del tiempo. Para 2050, se estima que 3 100 millones de personas seguirán viviendo en las zonas rurales y que el 94 % de ellas se concentrarán en los países en desarrollo en los que invierte el FIDA. Además, en 2020 aumentó el nivel de pobreza extrema en los países de ingreso bajo, lo que echó por tierra los avances logrados en los decenios anteriores. Desde entonces, la recuperación se ha estancado, y la pobreza y la inseguridad alimentaria siguen fuertemente arraigadas en las zonas rurales.
7. **Los avances en pro de la seguridad alimentaria se han estancado.** Se estima que en 2023, hasta 757 millones de personas padecían hambre. La inseguridad alimentaria moderada o grave se ha mantenido invariable durante tres años consecutivos, y se estima que el 29,9 % de la población global se ve afectada por ella. Además, la inseguridad alimentaria afecta de manera desproporcionada a las personas que residen en las zonas rurales, donde la sufren el 33,3 % de los adultos, frente al 26 % de las zonas urbanas⁶. Los países más necesitados son los que afrontan limitaciones estructurales que entorpecen su capacidad para aumentar la financiación destinada a la seguridad alimentaria y la nutrición.
8. **El porcentaje de personas pobres que viven en contextos frágiles o en situación de conflicto ha ido en aumento.** Según la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)⁷, una cuarta parte de la población mundial vive en 61 contextos frágiles —que albergan al 72 % de las personas en situación de pobreza extrema—, y está previsto que esa cifra alcance el 86 % para 2030. Los contextos de fragilidad dan lugar a una inseguridad alimentaria extrema y agravan la vulnerabilidad de las poblaciones rurales, que quedan desprotegidas y sufren violencia e inseguridad. En consecuencia, el apoyo que presta el FIDA a estas comunidades resulta cada vez más esencial. Esto reviste especial importancia en algunos países, como los pequeños Estados insulares en desarrollo, donde las perturbaciones vinculadas al clima y la vulnerabilidad económica son especialmente graves.
9. **Las inversiones en la agricultura y el desarrollo rural, que constituyen el mandato particular del FIDA, son uno de los medios más eficaces para combatir la pobreza y el hambre**⁸. Las estimaciones han confirmado lo siguiente: i) el crecimiento de la agricultura es dos o tres veces más eficaz para reducir la pobreza que un crecimiento equivalente generado fuera del sector

³ Fondo Monetario Internacional (2024): *Perspectivas de la economía mundial. A un ritmo constante, pero lento: resiliencia en un contexto de divergencia*.

⁴ Banco Mundial (2024): *International Debt Report*.

⁵ FIDA (2021): *Informe sobre el Desarrollo Rural: transformar los sistemas alimentarios para fomentar la prosperidad rural*.

⁶ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), FIDA, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Programa Mundial de Alimentos (PMA) y Organización Mundial de la Salud (OMS) (2024): *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024: financiación para acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en todas sus formas*, Roma.

⁷ OCDE (2025): *States of Fragility*.

⁸ Christiaensen, L. y W. Martin (2018): "Agriculture, structural transformation and poverty reduction: Eight new insights", en *World Development*, 109: 413-416.

agrícola; ii) a la hora de reducir la pobreza en los países más pobres, el crecimiento agrícola resulta más ventajoso que el crecimiento no agrícola, y iii) las ventajas del crecimiento del sector agrícola en la reducción de la pobreza también son extensibles a otros resultados vinculados al bienestar, como la nutrición y la seguridad alimentaria. Lo que es más importante, han confirmado también la pertinencia de las inversiones en la agricultura a la hora de acelerar la reducción de la pobreza, sobre todo en África, donde cada vez hay una mayor concentración de pobreza, y en Asia Meridional, donde vive aproximadamente una tercera parte de la población mundial que se encuentra en situación de pobreza extrema.

10. **La degradación ambiental y las perturbaciones climáticas acarrearán graves consecuencias económicas para las poblaciones rurales.** La degradación de las tierras, la escasez de agua, las inundaciones, las sequías, el calor extremo y el descenso de la productividad agrícola hacen peligrar la estabilidad económica de las zonas rurales al reducir los ingresos, las oportunidades laborales y la seguridad alimentaria. Los progresos del FIDA en el último decenio aumentando la resiliencia de los pequeños productores demuestran que la recuperación ambiental es posible. No obstante, para lograr un impacto a una escala apropiada hacen falta cambios en las políticas, reformas institucionales e innovación financiera. El FIDA estima que solo los pequeños productores precisarían de unos USD 75 000 millones anuales para adaptarse a las perturbaciones y reforzar sus medios de vida a largo plazo⁹.

III. Ventaja comparativa del FIDA en la estructura de desarrollo

11. **El FIDA es el asociado para el desarrollo financiero de preferencia cuando se trata de transformar las economías y los medios de vida rurales.** El FIDA es la única institución financiera internacional (IFI) que tiene el mandato exclusivo de contribuir a reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria en las zonas rurales. A lo largo de sus casi 50 años de experiencia en la financiación para el desarrollo, el FIDA ha acumulado conocimientos especializados sobre las inversiones a favor de las poblaciones rurales —incluidos los pequeños productores, las mujeres, la gente joven, los Pueblos Indígenas y otros grupos vulnerables— que tienen por objeto impulsar el crecimiento inclusivo y la resiliencia. Según los datos recabados recientemente, el FIDA convierte cada dólar aportado por los Estados Miembros en concepto de recursos básicos en seis dólares de inversión en las zonas rurales¹⁰.
12. El Fondo cuenta con el amplio respaldo de sus 180 Estados Miembros, entre los que se distribuye la carga de manera equitativa, de modo que una media de 93 países contribuyen a cada ciclo de reposición. Las operaciones del FIDA, que se basan en datos empíricos, los resultados obtenidos y la colaboración estrecha con los países prestatarios, buscan lograr el máximo impacto posible en los medios de vida rurales. En consecuencia, el Fondo se ha convertido en un importante actor que influye en los debates internacionales sobre políticas en materia de agricultura, desarrollo rural y seguridad alimentaria.
13. **Las alianzas contribuyen de manera fundamental al desempeño del FIDA.** El FIDA establece alianzas estratégicas con otras IFI y organismos bilaterales de desarrollo, el sector privado, instituciones financieras, otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones sin fines de lucro con el mandato de invertir en los sistemas agroalimentarios a fin de favorecer el desarrollo rural. En cuanto intermediario de confianza para el establecimiento de asociaciones, el poder de

⁹ <https://www.ifad.org/es/w/opiniones/el-deficit-de-financiacion-para-el-clima-asciende-a-usd-75-000-una-cifra-imperfecta-pero-importante-para-los-agricultores-en-pequena-escala>

¹⁰ FIDA (2024): [Informe de la Consulta sobre la Decimotercera Reposición de los Recursos del FIDA: Invertir en la prosperidad y la resiliencia rurales en pro de un futuro con seguridad alimentaria.](#)

convocatoria del FIDA para promover los intereses de las poblaciones rurales que se encuentran en situación de pobreza es ampliamente reconocido como uno de sus principales atributos.

14. **La cartera de inversiones del FIDA se ajusta a las necesidades de los países.** El enfoque de la cartera del FIDA se va adaptando a los cambios en las necesidades de los países prestatarios. Cada vez con más frecuencia, los préstamos del FIDA se destinan a la financiación rural, el desarrollo de los mercados rurales y la gestión de los recursos naturales. En la cartera actual, el 75 % de los proyectos tienen por objeto desarrollar las cadenas de valor, haciendo especial hincapié en las actividades posteriores a la producción. A partir del creciente interés demostrado por los países prestatarios en el desarrollo del sector privado, el FIDA ha invertido en su capacidad institucional y sus instrumentos financieros con miras a aprovechar lo que puede ofrecer el sector privado y aumentar la inversión en él.
15. **El FIDA ha aumentado su focalización geográfica, su agilidad y su versatilidad.** El Fondo da prioridad a crear asociaciones estrechas con los países y, para ello, promueve de forma activa el sentido de apropiación por parte de las autoridades locales y la armonización con los sistemas nacionales en toda la cartera. Las estrategias en los países se diseñan junto con los gobiernos a fin de garantizar que se ajusten plenamente a sus prioridades de desarrollo. Asimismo, el FIDA también ayuda a los países a diseñar los proyectos que ejecutan ellos mismos y garantiza así el sentido de apropiación local y un cambio efectivo a largo plazo. Habida cuenta de que la mitad de su personal trabaja en las oficinas regionales o en los países, el FIDA se encuentra en una posición idónea para comprender las necesidades de los países, prestar apoyo específico a la ejecución de los proyectos y reforzar las redes de conocimientos que facilitan la difusión de las mejores prácticas.
16. **El FIDA se caracteriza por una fuerte orientación a los resultados gracias a un conjunto de herramientas de evaluación y examen.** A lo largo de los años, el Fondo ha desarrollado un marco vanguardista para la rendición de cuentas y el aprendizaje, que está conformado por un marco de los resultados institucionales vinculado a las metas que se fijan para cada ciclo de reposición del FIDA, un examen de garantía de la calidad en la fase de diseño de los proyectos, una evaluación rigurosa del impacto de los programas y una función de evaluación independiente. Esta medida ha conllevado una mejora constante de los resultados de los proyectos, y ha contribuido a la focalización en las personas más necesitadas de las zonas rurales.
17. **La estructura financiera del FIDA ha evolucionado para permitir el crecimiento y la sostenibilidad financiera.** En el marco de la FIDA11 y la FIDA12, el Fondo perfeccionó su capacidad financiera y de gestión del riesgo y obtuvo, una vez más, una calificación crediticia de AA+. La flexibilidad de la cartera financiera permite sacar el máximo partido al capital y los balances, así como adaptar los productos financieros y reforzar la capacidad de desembolso para lograr un impacto sobre el terreno. Estos esfuerzos, junto con la reciente actualización del Marco Integrado para la Obtención de Préstamos, han permitido al Fondo diversificar su base de recursos obtenidos en préstamo.
18. **El FIDA actúa como coordinador de recursos financieros con miras a multiplicar el impacto de las inversiones en las zonas rurales.** Asimismo, promueve la armonización de las normas con el objetivo de reducir la fragmentación entre los agentes de desarrollo. Esto le permite aunar financiación procedente de inversores públicos y privados y satisfacer los distintos requisitos relativos al riesgo y la rentabilidad a fin de facilitar las inversiones más allá del habitual apetito de riesgo comercial. El FIDA también promueve el desglose de los datos de dominio público relativos a los patrones predeterminados y de recuperación de los distintos países, ya que esto puede contribuir a una mejor ponderación del riesgo a la hora de justificar las inversiones en diferentes contextos.

19. **La sólida gestión del FIDA y su orientación a los resultados han sido reconocidas en evaluaciones externas.** El FIDA ocupó el primer puesto en la última evaluación sobre la calidad de la ayuda oficial al desarrollo realizada por el Center for Global Development sobre los indicadores relativos al establecimiento de prioridades, el sentido de la apropiación entre los asociados nacionales, la transparencia y la evaluación¹¹. La Red de Evaluación del Desempeño de las Organizaciones Multilaterales (MOPAN) ha calificado el Marco Estratégico del FIDA como bien articulado y ha descrito su modelo operativo como centrado en su mandato y capaz de responder de forma adecuada y rápida a los cambios en las circunstancias externas¹².
20. **En cuanto institución financiera para el desarrollo y fondo especializado de las Naciones Unidas, el FIDA cuenta con las ventajas comparativas tanto de los bancos multilaterales de desarrollo como de los fondos mundiales especializados.** Asimismo, responde a las necesidades acuciantes provocadas por las situaciones de fragilidad, los desastres naturales y las crisis humanitarias a través de las inversiones en intervenciones de desarrollo rural bien focalizadas, que fomentan de manera efectiva la prosperidad y la resiliencia de las comunidades locales. A través de su plataforma institucional, el FIDA aprovecha las contribuciones de los donantes, entre otros recursos financieros, para favorecer el desarrollo rural sostenible e inclusivo a una escala apropiada.

¹¹ Center for Global Development (2021): [Quality of Official Development Assistance Assessment](#).

¹² Evaluación del FIDA realizada por la MOPAN para 2024.

IV. Marco Estratégico del FIDA (2025–2031)

21. El Marco Estratégico del FIDA (2025-2031) sirve como documento de orientación para el Fondo y refuerza su función de liderazgo como asociado para el desarrollo financiero de preferencia en el ámbito del desarrollo rural. Además, señala el camino para las inversiones, las políticas y los programas institucionales. El marco, que se articula en torno a un objetivo inquebrantable, comprende los siguientes componentes:
- i) La **misión** institucional de invertir en la prosperidad y la resiliencia de las poblaciones rurales. A la hora de catalizar las inversiones, la función del FIDA consiste en promover esta misión para lograr un impacto a una escala apropiada a través de la adopción de enfoques inclusivos e impulsados por la comunidad; la importancia dada a las innovaciones que impulsan la productividad y las oportunidades económicas en las zonas rurales, y el compromiso de crear asociaciones que den prioridad a la prosperidad y la resiliencia de las poblaciones rurales.
 - ii) Tres **objetivos estratégicos** derivan del mandato especializado del FIDA, su ventaja comparativa y su evolución en respuesta a los cambios en las necesidades mundiales y los desafíos vinculados al desarrollo rural.
 - **Objetivo estratégico 1:** Mayores oportunidades económicas en las zonas rurales.
 - **Objetivo estratégico 2:** Mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición a favor de las personas pobres de las zonas rurales.
 - **Objetivo estratégico 3:** Fortalecimiento de la gestión de los recursos naturales y aumento de la resiliencia de las comunidades rurales.
 - iii) Un conjunto de **principios operacionales** orientan el proceso de programación. Estos principios —a saber, la eficacia en términos de desarrollo, la focalización y el empoderamiento, y la adaptabilidad y escalabilidad a favor de la sostenibilidad a largo plazo— conforman la columna vertebral del enfoque operacional del FIDA y garantizan que las inversiones se traduzcan eficazmente en un impacto duradero.
 - iv) Los **mecanismos de ejecución** se adaptan a los contextos particulares de los países y refuerzan la posición del FIDA en cuanto institución centrada en el impacto. Se trata de enfoques y herramientas operacionales diseñados para traducir los objetivos estratégicos y los principios operacionales en resultados concretos.
 - v) El **desempeño, la rendición de cuentas y la gestión del riesgo** constituyen factores clave que hacen del FIDA una institución adecuada a su propósito.

Marco Estratégico del FIDA (2025-2031): misión, objetivos, principios y mecanismos de ejecución

Misión		
Invertir en la prosperidad y la resiliencia de las poblaciones rurales		
Objetivos estratégicos		
Mayores oportunidades económicas en las zonas rurales	Mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición a favor de las personas pobres de las zonas rurales	Fortalecimiento de la gestión de los recursos naturales y aumento de la resiliencia de las comunidades rurales
Principios operacionales clave		
Maximización de la eficacia en términos de desarrollo	Focalización y empoderamiento	Adaptabilidad y ampliación de escala de las inversiones a favor de la sostenibilidad
Mecanismos de ejecución		
Enfoque diferenciado en los países	Instrumentos centrados en el impacto	Políticas, personal y procesos institucionales
Desempeño, rendición de cuentas y gestión del riesgo		
Comunicación del desempeño	Evaluación independiente y autoevaluación	Gestión del riesgo

A. Misión del FIDA: invertir en la prosperidad y la resiliencia de las poblaciones rurales

22. **El FIDA tiene la misión de invertir en la prosperidad y la resiliencia de las poblaciones rurales.** Esta misión deriva del poder de convocatoria del Fondo para catalizar inversiones a favor de las zonas rurales, de su capacidad técnica para diseñar soluciones innovadoras que den respuesta a los desafíos particulares vinculados al desarrollo rural, y de su compromiso de aprovechar las asociaciones con diversos interesados y garantizar así un impacto duradero que promueva una transformación rural inclusiva y sostenible.

B. Objetivos estratégicos

23. Las inversiones del FIDA tienen por objeto mejorar los medios de vida y la resiliencia de los habitantes de las zonas rurales a través de tres objetivos estratégicos que se refuerzan mutuamente e impulsan las políticas, los programas, las asociaciones y el diseño de los proyectos del Fondo.
24. **Objetivo estratégico 1: Mayores oportunidades económicas en las zonas rurales.** Las inversiones del FIDA seguirán creando oportunidades económicas que favorezcan a las comunidades rurales a través del incremento de sus activos y su capacidad productiva; la mejora de su capacidad para generar ingresos; el aumento de su acceso a los mercados; la promoción de la inclusión financiera; el fomento de la capacidad de las organizaciones locales y la facilitación de las asociaciones con el sector privado. Estas inversiones tienen por objeto garantizar que los pequeños productores y las personas vulnerables del medio rural puedan acceder en igualdad de condiciones a las distintas oportunidades y, de ese modo, reducir la pobreza y el hambre en las zonas rurales. El FIDA aspira a ayudar a las comunidades rurales a aumentar su autonomía en materia de desarrollo económico y social.
25. Las inversiones adaptadas satisfarán las necesidades de los sistemas agroalimentarios locales y de las comunidades rurales involucradas en las cadenas de valor conexas. Estas inversiones abarcan las iniciativas para reforzar la producción de alimentos destinados a los mercados locales y las actividades de ampliación de escala de las pequeñas y medianas empresas (pymes) y otros actores de las cadenas de valor, al tiempo que velan por que los grupos marginados y los pequeños productores no se queden atrás, sobre todo en lo que respecta a la gestión posterior a la cosecha y la comercialización de los productos agrícolas. Las inversiones del FIDA también tienen por objeto ampliar el acceso a los servicios financieros rurales y la capacitación en técnicas empresariales.
26. El FIDA seguirá invirtiendo en las poblaciones rurales, incluidos los hombres, las mujeres, la gente joven y los grupos vulnerables y desfavorecidos, para que puedan disfrutar en igualdad de condiciones de las oportunidades económicas y sociales disponibles y mejorar su nivel de vida. Las asociaciones con las organizaciones locales —incluidas las organizaciones de productores, mujeres, personas jóvenes, Pueblos Indígenas y otros grupos de la sociedad civil— siguen siendo un elemento central del enfoque del FIDA para garantizar la accesibilidad de las oportunidades económicas tanto en los sectores agrícolas como no agrícolas de las zonas rurales.
27. **Objetivo estratégico 2: Mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición a favor de las personas pobres de las zonas rurales.** El FIDA tiene el objetivo de mejorar la seguridad alimentaria de las poblaciones rurales aumentando la eficiencia y la resiliencia de los sistemas agroalimentarios —desde la diversificación de la producción hasta la gestión posterior a la cosecha— y promoviendo la producción de alimentos nutritivos, y el acceso a ellos, y la sensibilización en torno a la alimentación saludable. Las inversiones se centrarán en mejorar la eficacia en función de los costos y la asequibilidad de la producción diversificada de alimentos locales, así como en promover la transparencia de los mercados a través del etiquetado, la digitalización y la formación.

28. El Fondo se esforzará por promover la disponibilidad, la accesibilidad y la utilización de diversos alimentos nutritivos, y por reforzar las asociaciones en los planos nacional e internacional. A nivel local, las asociaciones con las organizaciones de productores, los pequeños productores y las organizaciones de la sociedad civil serán fundamentales para impulsar un cambio conductual favorable y para respaldar la creación de sistemas alimentarios locales productivos, nutritivos, inclusivos, resilientes y sostenibles. El FIDA también orientará las inversiones a facilitar el acceso de las pymes y los emprendedores a oportunidades económicas inclusivas en toda la cadena de valor alimentaria, y reducir al mismo tiempo la pérdida y el desperdicio de alimentos.
29. **Objetivo estratégico 3: Fortalecimiento de la gestión de los recursos naturales y aumento de la resiliencia de las comunidades rurales.** Las inversiones del FIDA integrarán medidas de adaptación al clima y mitigación de sus efectos como beneficios paralelos para aumentar la productividad rural, la estabilidad de los mercados y la resiliencia económica. Al mismo tiempo, ampliarán el apoyo que brindan a la infraestructura rural, la agricultura sostenible y la restauración de los ecosistemas. Algunos ejemplos de prácticas sostenibles son la agrosilvicultura y la gestión integrada de las cuencas hidrográficas, que favorecen tanto la productividad como la resiliencia.
30. A fin de dar respuesta a los principales desafíos ambientales y económicos que afrontan las comunidades rurales, las intervenciones del FIDA se centrarán en cuatro esferas prioritarias, a saber: i) la degradación de los recursos naturales, en particular, el empobrecimiento del suelo y la escasez de agua, que merman la productividad agrícola y aumentan los costos de las explotaciones; ii) la contaminación, que afecta a las tierras y la calidad del agua; iii) la pérdida de los hábitats y la diversidad biológica, que hace peligrar los servicios ecosistémicos, y iv) las amenazas vinculadas al clima y los desastres, que perturban las cadenas de valor e intensifican los riesgos financieros y de seguridad alimentaria para los pequeños productores. Estas medidas se regirán por un enfoque integrado que fortalecerá el vínculo entre el agua, el suelo, los alimentos y la energía —fundamental para lograr la estabilidad económica en las zonas rurales—.
31. Los cambios en los ciclos hidrológicos son uno de los riesgos más importantes que afrontan los pequeños productores de alimentos y las economías rurales, pues dan lugar a sequías más recurrentes, patrones erráticos de precipitaciones e inundaciones que merman el rendimiento de los cultivos y aumentan los costos de producción. De no adoptarse medidas de adaptación, las pérdidas económicas derivadas de los fenómenos meteorológicos extremos podrían perjudicar gravemente los mercados agrícolas locales y nacionales y, en consecuencia, perturbar la oferta de alimentos y los ingresos rurales. Con miras a aumentar la resiliencia y la sostenibilidad económica, el FIDA colaborará con las comunidades rurales y los gobiernos para fortalecer la gestión de los suelos y el agua y, de ese modo, estabilizar los rendimientos y reducir los costos, mitigar los riesgos como la erosión del suelo y las inundaciones y mejorar la conectividad de los mercados, reducir las pérdidas posteriores a la cosecha y asegurar la disponibilidad de recursos hídricos para la producción agrícola.
32. El FIDA es consciente también del impacto negativo que tienen la fragilidad y los conflictos en las zonas rurales, y seguirá ayudando a las poblaciones rurales que se encuentren en contextos de fragilidad. Con vistas a fortalecer su capacidad de respuesta, el FIDA ya está mejorando su actuación en este tipo de contextos a través de una serie de medidas fundamentales, como la mejora de los diagnósticos de fragilidad, el reconocimiento de mayores niveles de riesgo inherente y la mitigación proactiva de estos, la simplificación en el diseño de los programas, la inclusión de planes de contingencia para responder a las necesidades de un entorno en constante evolución y la creación de asociaciones estratégicas con otras instituciones adoptando

enfoques comunes en los países¹³. Asimismo, se desplegarán una serie de iniciativas centradas en fortalecer las capacidades y los sistemas insuficientes de los países con el objetivo de fomentar una recuperación y una resiliencia sostenibles.

C. Principios operacionales clave fundamentales para las inversiones del FIDA

33. Los principios operacionales del FIDA rigen el proceso de programación y garantizan que las inversiones se traduzcan, de manera efectiva, en un impacto duradero que se ajuste a los objetivos estratégicos del Fondo.
34. **Maximización de la eficacia en términos de desarrollo.** El FIDA se enorgullece de su capacidad para medir y cuantificar el impacto de las operaciones. Todas las inversiones se orientan a los resultados e incluyen productos tangibles que pueden rastrearse y evaluarse. Ante las necesidades crecientes, la competencia por los recursos y las voces que piden un aumento de la rendición de cuentas, el FIDA seguirá reforzando sus marcos internos para garantizar que saca el máximo partido a sus inversiones.
35. La selección de los proyectos y los programas resulta fundamental para lograr un uso eficaz y eficiente de los recursos. El diseño de las inversiones puede resultar enormemente beneficioso si se basa en datos empíricos y en las enseñanzas extraídas de las evaluaciones independientes. Los procesos rigurosos de retroalimentación entre las enseñanzas extraídas, la gestión de los programas y la preparación de los proyectos también resultan fundamentales a la hora de maximizar el impacto. La planificación estratégica contribuye a mejorar el diseño de los proyectos y resulta útil para su identificación. Las estrategias en los países rigen las operaciones en el plano nacional y responden a las solicitudes relativas a los sistemas agroalimentarios y el desarrollo rural. A partir de los datos empíricos y la experiencia adquirida en torno a qué produce buenos resultados en cada contexto, el FIDA vela por que sus operaciones tengan por objeto lograr la máxima eficacia en términos de desarrollo.
36. **Focalización y empoderamiento de las personas vulnerables del medio rural que se encuentran en situación de pobreza y sufren inseguridad alimentaria.** Las inversiones del FIDA en las oportunidades económicas, la seguridad alimentaria y la nutrición, la protección ambiental y el aumento de la resiliencia actúan como una herramienta de selección proactiva orientada a mejorar los medios de vida de los pequeños productores y las personas pobres de las zonas rurales. La Política del FIDA de Focalización en la Pobreza sirve de guía para los programas y la colaboración con los países con miras a facilitar que el FIDA siga centrado en su misión fundamental de invertir en las personas pobres del medio rural. Un elemento clave de este enfoque centrado en las personas es el fomento de la capacidad de las organizaciones comunitarias y de productores con miras a reforzar el empoderamiento económico de los habitantes de las zonas rurales y sus organizaciones. De ese modo, el FIDA promueve una mejor gobernanza, así como políticas e instituciones favorables a la agricultura y el desarrollo rural.
37. El Fondo consolidará su posición como institución líder de financiación del desarrollo que invierte en el empoderamiento de las mujeres, los hombres y las personas jóvenes de las zonas rurales. Asimismo, seguirá invirtiendo en empoderar a las mujeres y las niñas del medio rural a través de un mejor acceso a los recursos productivos, naturales y financieros, el fomento de su participación en los procesos de toma de decisiones en todos los ámbitos y la reducción de su carga de trabajo gracias a la inversión en tecnologías que ahorran mano de obra. Estas medidas contribuyen a aumentar la productividad agrícola, mejorar la nutrición, impulsar el rendimiento académico a nivel comunitario e incrementar la igualdad entre hombres y mujeres.

¹³ FIDA (2024): Actualización del enfoque del FIDA relativo a la colaboración en situaciones de fragilidad.

38. La inversión en las personas jóvenes y el aprovechamiento de su potencial también son esenciales para un crecimiento económico rural dinámico y sostenido. A fin de mitigar la presión sobre la tierra y los recursos naturales, la migración internacional y los conflictos, también será importante prestar una mayor atención a invertir en las personas jóvenes de las zonas rurales y abordar las oportunidades laborales conexas, sobre todo en aquellos países en que se prevé un fuerte crecimiento de la población rural. Al invertir en la creación de oportunidades económicas y empresariales para la juventud de las zonas rurales, el FIDA incorporará de manera más sistemática a sus operaciones las necesidades y las aspiraciones de las personas jóvenes del medio rural, además de prestar más atención a la selección y creación de empleos decentes y productivos en los sistemas alimentarios, así como de opciones empresariales apropiadas para ellos.
39. El FIDA respalda las necesidades y prioridades de los Pueblos Indígenas, entre otros medios, a través de programas de inversión específicos, el Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas y el Foro de los Pueblos Indígenas. El Fondo invierte en el desarrollo autónomo de las poblaciones indígenas, actuando siempre desde el respeto de sus medios de vida, conocimientos y ocupaciones tradicionales, al tiempo que mejora su acceso a los mercados, las infraestructuras productivas y los servicios.
40. **Adaptación y ampliación de escala de las inversiones a favor de la sostenibilidad.** Las inversiones que tienen por objeto lograr un impacto a una escala apropiada resultan fundamentales para que el FIDA movilice y catalice un mayor volumen de recursos, así como para aumentar la repercusión de sus intervenciones e introducir cambios de carácter transformador que aborden la pobreza, la inseguridad alimentaria y el aumento de la resiliencia en las zonas rurales. La ampliación de escala de las soluciones innovadoras que obtienen buenos resultados permite al Fondo llegar a más comunidades rurales, aumentar su impacto y acelerar los progresos hacia la sostenibilidad económica y social. Las asociaciones con los bancos de desarrollo, tanto públicos como multilaterales, las instituciones financieras nacionales e internacionales y las organizaciones de los sectores público y privado resultan fundamentales para aprovechar el poder catalizador de la financiación del FIDA.
41. El Fondo emplea varias estrategias adicionales para garantizar la sostenibilidad del impacto de su labor. En ese sentido, cabe destacar los enfoques participativos que adaptan las intervenciones a los contextos locales, generan un alto sentido de apropiación en las comunidades, desarrollan la capacidad individual e institucional, y ponen en marcha sistemas de seguimiento y evaluación (SyE) que comprenden una recopilación y un análisis de datos rigurosos para determinar lo que da buenos resultados, lo que no y lo que es preciso mejorar. Esto permite al FIDA adaptar sus estrategias e intervenciones para lograr repercusiones y resultados duraderos a largo plazo.

D. Mecanismos de ejecución que maximizan el impacto

42. Para cumplir los objetivos estratégicos del FIDA, es preciso adoptar enfoques financieros, operacionales e institucionales eficaces y eficientes, que se adapten a los distintos contextos nacionales. Estas herramientas y enfoques operacionales permiten transformar los objetivos estratégicos y los principios operacionales del Fondo en resultados tangibles y, de ese modo, refuerzan el papel de la organización como institución que se centra en el impacto.
43. **Enfoque diferenciado en los países.** Se observan grandes diferencias entre las necesidades y capacidades de los distintos países prestatarios, que además suelen agudizarse y volverse más específicas con el paso del tiempo. Los gobiernos y las partes interesadas conocen bien la capacidad del FIDA para dar respuesta a las necesidades rurales a través de inversiones que reflejan un fuerte sentido de

- apropiación local y se basan en rigurosos datos empíricos. La capacidad local del FIDA para brindar apoyo a la ejecución y su capacidad de respuesta constituyen activos fundamentales.
44. En respuesta a la demanda formulada por determinados países de aumentar la productividad agrícola e incrementar la competitividad y el valor añadido de los sectores de la agricultura y los servicios, el FIDA ofrece soluciones adaptadas y de base empírica para los desafíos más complejos en la esfera de la transformación rural. Los conocimientos constituyen un elemento central de la propuesta del valor del FIDA, ya que fundamentan las inversiones y la financiación. Las nuevas tecnologías, junto con las innovaciones y las alianzas con el sector empresarial para superar los fallos del mercado, son componentes esenciales de este enfoque diferenciado. Los instrumentos financieros centrados en mitigar los riesgos asociados a las inversiones, como las garantías de crédito parciales, la participación en el capital y la concesión de préstamos compartidos a través de instituciones financieras intermediarias, también contribuyen a impulsar la transformación rural.
 45. Las situaciones de fragilidad suelen derivar de causas fundamentales muy específicas, y entrañan una combinación de desafíos humanitarios y de seguridad y desarrollo. La experiencia demuestra que la aplicación de soluciones integradas que abarquen todas esas esferas arroja buenos resultados en lo que respecta a la prevención y la superación de la fragilidad. Las operaciones del FIDA en los contextos de fragilidad solo añaden valor si se coordinan con otros asociados que trabajan en las mismas esferas, como los organismos humanitarios internacionales, los bancos multilaterales de desarrollo, los fondos mundiales y las organizaciones no gubernamentales internacionales. En ese contexto, el FIDA concentra sus esfuerzos en las inversiones que previenen o mitigan la exposición de las personas más vulnerables del medio rural a las situaciones de fragilidad. Las intervenciones que abordan la seguridad alimentaria y protegen las condiciones de vida frente a los peligros asociados a la fragilidad constituyen un elemento central de la labor del FIDA en este contexto.
 46. **Instrumentos centrados en el impacto.** El programa de préstamos y donaciones del FIDA se complementa con diversas herramientas que refuerzan su agilidad operacional dentro de un marco de resultados sólido. Entre ellas se encuentran los enfoques programáticos de fases múltiples, los préstamos basados en los resultados, las operaciones regionales de préstamo, la asistencia técnica reembolsable, la programación conjunta con otros asociados para el desarrollo y otras iniciativas financiadas con fondos suplementarios. La experiencia demuestra que ejecutar menos operaciones, pero de mayor envergadura, que presenten una arquitectura simplificada de los proyectos y se hayan diseñado con el objetivo de ser inclusivas y atender las necesidades de las comunidades marginadas, también ayuda a promover la creación de asociaciones más sólidas y el sentido de apropiación nacional. Por ejemplo, la introducción de la programación adaptativa de fases múltiples permite estructurar las inversiones en fases interrelacionadas en el largo plazo, lo que ofrece un marco flexible y más dinámico para brindar respuestas y lograr resultados a más largo plazo. Los préstamos basados en los resultados, que se conceden en colaboración con otras IFI, también están muy solicitados por parte de los prestatarios, ya que reducen los costos de transacción y se centran en el impacto en materia de desarrollo.
 47. Las contribuciones de los Estados Miembros en forma de recursos básicos siguen siendo la piedra angular de la estructura financiera del FIDA. El Fondo intensificará sus esfuerzos por catalizar recursos de múltiples fuentes, y seguirá proponiendo soluciones para aprovechar cada contribución al ciclo de reposiciones con miras a maximizar el impacto en materia de desarrollo. Esas soluciones tienen por objeto optimizar el uso del capital y la liquidez, al tiempo que permiten un alto nivel de concesionalidad. La capacidad de apalancamiento de su base de capital ha sido fundamental para que el FIDA pueda proporcionar más financiación a los países

prestatarios, tanto en condiciones favorables como no favorables. Además, el Fondo seguirá actuando como depositario de financiación para el desarrollo y movilizará recursos adicionales de otras instituciones públicas e inversores del sector privado.

48. A través de sus inversiones junto con el sector privado, el FIDA catalizará soluciones financieras innovadoras y movilizará recursos y conocimientos especializados del sector privado, tanto nacional como internacional, con miras a respaldar a los pequeños productores y los habitantes del medio rural. De cara al futuro, todas las estrategias en los países incluirán componentes relativos al sector privado, y los programas en los países integrarán puntos de entrada y conexiones con dicho sector. El FIDA colaborará con los gobiernos para sacar el máximo partido a la inversión del sector público, y para crear un entorno propicio que facilite el desarrollo y las inversiones del sector privado en las zonas rurales. Además, el Fondo reforzará su conjunto de instrumentos financieros y establecerá mecanismos de mitigación del riesgo que aumenten el atractivo de las inversiones rurales para las entidades financieras privadas, tanto locales como internacionales. El objetivo radica en ofrecer una amplia gama de instrumentos financieros dirigidos a reducir el riesgo —como las garantías, la deuda subordinada y la distribución de los riesgos— a fin de movilizar un mayor apoyo financiero a favor de las comunidades rurales.
49. **Políticas, personal y procesos institucionales.** El FIDA seguirá mejorando su capacidad organizativa para ser de utilidad a los Estados Miembros, las comunidades rurales y los asociados para el desarrollo. La adopción de un enfoque centrado en las personas —integral para cumplir la misión del FIDA— tiene por objeto reforzar la cultura en el lugar de trabajo y garantizar el bienestar y la resiliencia de su plantilla. Los programas de aprendizaje y desarrollo están dirigidos a mejorar la capacidad de la actual fuerza de trabajo a través de la adquisición de competencias nuevas y la mejora de las ya existentes, lo que en última instancia conduce a oportunidades de desarrollo profesional. Además, se promueve una cultura basada en la inclusión, el empoderamiento, la seguridad y el bienestar, en la que todas las personas se sienten respetadas, escuchadas y dotadas de todo lo necesario para prosperar.
50. El FIDA implementará la presupuestación basada en los resultados y armonizará la asignación de los recursos internos con los objetivos estratégicos y los resultados. En consonancia con la evaluación a nivel institucional del proceso de descentralización y los hallazgos del informe más reciente de la MOPAN, un porcentaje mayor de las asignaciones con cargo al presupuesto administrativo darán prioridad a la eficacia y la eficiencia sobre el terreno. La mejora de los sistemas y los procedimientos permite cuantificar los costos operacionales y garantizar que la asignación de los recursos esté en consonancia con los resultados deseados.
51. El uso optimizado de la tecnología más avanzada disponible resulta fundamental para la eficacia y la eficiencia de la labor del FIDA. Esto incluye la creación de plataformas diseñadas para facilitar la provisión de apoyo y la gestión eficaces en el marco de las operaciones, así como una sólida gestión financiera y de las instalaciones en todo el programa de trabajo del Fondo, incluidos los resultados y las adquisiciones y contrataciones en el marco de los proyectos. La infraestructura tecnológica del FIDA también facilita una gestión más adaptativa en lo que respecta a funciones clave, como la programación y el SyE.

E. Desempeño, rendición de cuentas y gestión del riesgo

52. **Comunicación del desempeño.** Las evaluaciones de los resultados en el FIDA se llevan a cabo a través de un conjunto complementario de funciones relativas a la presentación de información con miras a garantizar la transparencia y la rendición de cuentas. Por medio del Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo (RIDE), se seguirá informando anualmente a la Junta Ejecutiva y al Comité de Evaluación acerca de los progresos realizados en lo que respecta a las

metas establecidas en el Marco de Gestión de los Resultados. El FIDA también seguirá informando de los avances logrados a través de los informes sobre las reposiciones, tanto a mitad de período como en el momento de su conclusión. En el quinto año de la estrategia, se llevará a cabo un examen final del Marco Estratégico.

53. **Evaluación independiente y autoevaluación.** La Oficina de Evaluación Independiente del FIDA (IOE) realiza evaluaciones periódicas de los proyectos y las estrategias en los países y obliga al FIDA a rendir cuentas en lo referente a la consecución del impacto deseado. La IOE elabora un informe anual de evaluación que complementa al RIDE. Las enseñanzas extraídas de los informes de evaluación, así como las recomendaciones formuladas, se integran en las políticas, los programas y las inversiones del FIDA. Al mismo tiempo, la Oficina de Eficacia en términos de Desarrollo —creada recientemente— garantiza que la organización coordine los conocimientos pertinentes en torno a las mejores prácticas sobre el terreno. Ambas oficinas dotan al FIDA de un sistema de equilibrio de poderes que satisface —y supera— las normas fijadas por el Grupo de Cooperación en materia de Evaluación para las IFI, tanto públicas como privadas.
54. **Gestión del riesgo.** En las labores que ejecuta para cumplir su misión, el FIDA se enfrenta a numerosos riesgos estratégicos y operacionales. A nivel interno, el Fondo cuenta con un Marco de Gestión del Riesgo Institucional que detecta, evalúa, supervisa y controla todos los riesgos a los que se expone el Fondo, además de presentar información al respecto. Para cuidar la calificación crediticia del FIDA y aumentar la rendición de cuentas en lo que respecta a su mandato, resulta fundamental incluir las consideraciones relativas a los riesgos en las decisiones estratégicas y operacionales. La Oficina de Gestión del Riesgo Institucional y la adopción de una cultura del riesgo institucional cada vez más robusta garantizan que la gestión y la mitigación del riesgo desempeñen un papel fundamental en las operaciones y el modelo operativo del FIDA. Estos importantes elementos se seguirán incorporando en los procesos de diseño de los distintos programas y proyectos en los países y, a nivel institucional, se implementarán a través de la estructura de gestión del riesgo institucional, que respalda la gestión de los principales riesgos para la organización.